

EL SÁHARA OCCIDENTAL Y EL ESPÍRITU DE HOUSTON

Lourdes Urbaneja Clerch

*Departamento de Psicología y Sociología
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.*

SUMARIO:	I. INTRODUCCIÓN
	II. ANTECEDENTES DEL CONFLICTO
	III. EL PLAN DE PAZ. EL PROBLEMA DEL CENSO
	IV. MODIFICACIONES AL CENSO
	V. PERSPECTIVAS DEL CONFLICTO
	VI. EL ESPÍRITU DE HOUSTON

I. INTRODUCCIÓN

La reapertura de negociaciones directas, que bajo la dirección del ex-secretario de Estado norteamericano James Baker, se han llevado a cabo entre el gobierno de Marruecos y el Frente Polisario de junio a septiembre de 1997, nos permite hacer algunas valoraciones en relación a un conflicto que ya ha cumplido más de veinte años.

En tiempos de la Guerra Fría, la estabilidad del sistema internacional estaba determinada por el principio del mantenimiento del statu-quo. El equilibrio bipolar se sustentaba en una división que tuvo su origen en las conferencias de Yalta y Postdam tras la II Guerra Mundial y que, posteriormente, con el movimiento de descolonización en los países africanos y asiáticos en los años 60, terminaría por consolidarse.

Al mantenimiento del statu-quo debemos añadir otro principio de triste recuerdo: el respeto de las zonas de influencia. En virtud de este principio, las revueltas de Hungría de 1956 fueron brutalmente sofocadas por las tropas del Pacto de Varsovia sin que la comunidad internacional, a través de Naciones Unidas tomara iniciativas serias para evitarlo. De igual forma, Estados Unidos intervino en 1954 en Guatemala derrocando a Jacobo Arbenz, quien había tenido la osadía de impulsar una reforma agraria que lesionaba los intereses de la United Fruit Company. El profesor Boesner ha señalado que *las compañías y, sobre todo, la United Fruit, pusieron el grito en el cielo. El gobierno norteamericano del presidente Eisenhower y del secretario de Estado John Foster Dulles -vinculado este último a Wall Street- acogió el punto de vista de las compañías, y consideró que las reformas planeadas por el gobierno guatemalteco eran intolerables y lesivas a los intereses y seguridad de Norteamérica...El propio embajador norteamericano, John Peurifoy, organizó en la capital, el golpe que derrocó a Arbenz*¹. La operación Guatemala restableció el statu-quo en una región de influencia norteamericana.

1 Demetrio Boesner. Relaciones Internacionales de América Latina, Edit. Nueva Sociedad, Caracas, 1990, 242.

En aquellas regiones donde la presión social interna rompía el equilibrio, se produjeron conflictos bélicos que enfrentaron a ambas potencias: guerra de Corea de 1950 al 53 y Vietnam en la segunda década de los 60.

Derivado de estos principios, los apoyos internacionales estaban determinados por el valor estratégico que los estados tenían para cada una de las potencias.

En este marco, la permanencia en el tiempo del estancamiento que la cuestión del Sáhara Occidental ha sufrido, viene explicado por la aplicación del mantenimiento del statu-quo en la región magrebí. El derrumbamiento del sistema bipolar y las transformaciones económicas experimentadas en los últimos años, donde la economía de mercado impone las reglas del funcionamiento desde el punto de vista económico, ha hecho que nuevos elementos intervengan en la interpretación del concepto de estabilidad.

Para Martín Muñoz *la estabilidad requiere hoy día que se valore en términos de democratización política y liberalización económica.*²

En la actualidad, los estados necesitan generar legitimidad y eficacia. La necesidad de esta nueva estabilidad, basada en la legitimidad, es lo que ha llevado a Naciones Unidas, con el apoyo norteamericano, a reanudar la búsqueda de soluciones al conflicto del Sáhara Occidental que proporcione mayor estabilidad en una región fuertemente convulsionada.

II. ANTECEDENTES DEL CONFLICTO.

El problema del Sáhara es de carácter regional, de ahí los esfuerzos e iniciativas que a nivel regional, a través de la OUA, se han hecho para su solución. Sin embargo, es un conflicto que tiene su origen en una situación no resuelta por parte de una potencia europea.

El punto de partida podríamos ubicarlo a mediados de los años 50. En 1955 España ingresa en Naciones Unidas, poniendo fin al largo período de aislamiento que la comunidad internacional había impuesto al régimen de Franco por su apoyo a Hitler en el frente oriental a través de la División Azul.

En 1956 finaliza el protectorado francés en Marruecos accediendo a la independencia según el Protocolo firmado en París. A partir de ese momento, Marruecos se convierte en miembro de Naciones Unidas. Ese mismo año comienza la reivindicación marroquí sobre los territorios circundantes. Marruecos pide a España que se retire de Sidi Ifni, convertida en plaza española tras el Tratado de Tetuán de 1860. La reivindicación marroquí de 1956 sobre Sidi Ifni vino acompañada de combates en la zona. En 1957 la ciudad es atacada por el llamado ejército de liberación que a su vez

2 Gema Martín Muñoz. Estabilidad y democratización en el Mediterráneo Sur, incluido en el libro *Las relaciones entre la Unión Europea y los países de la cuenca del Mediterráneo*, editado por la Coordinadora de ONGS para el Desarrollo, Madrid, 1996, 63



había combatido la presencia colonial francesa. Tal como ha señalado Aguirre este ejército de liberación, aunque pagado, armado y municionado por Rabat, representa un poder autónomo en el sur marroquí al no haber querido integrarse en las fuerzas armadas³.

Las reivindicaciones territoriales de Marruecos de 1956 se extendían hacia la Argelia francesa (Tinduf), Mauritania todavía bajo control de Francia, Ceuta, Melilla y

3 Diego Aguirre. Breve cronología histórica, incluido en el libro *Sáhara Hoy*, editado por el Ayuntamiento de Telde, 1995, 23.

el Sáhara español. Por esta razón, España y Francia se pondrían de acuerdo para llevar a cabo la operación *Teide y Ecouvillon* con el propósito de desalojar a las fuerzas marroquíes de Mauritania y el Sáhara. En Argelia el ejército francés repelió rápidamente los ataques de Marruecos.

Las operaciones franco-españolas terminaron a finales de febrero del 58. El statu quo colonial fue nuevamente restablecido, pero la guerra no había hecho más que empezar. A partir de 1958 la reivindicación marroquí sobre el territorio del Sáhara estará presente en todos los discursos oficiales, tanto de Mohamed V, el sultán restablecido por Francia poco antes de su independencia pactada, como de su hijo Hassan II quien en 1962 le sucedería en el trono.

El éxito de las maniobras militares franco-españolas se coronaron jurídicamente en 1958, convirtiendo a la antigua colonia del Sáhara en una provincia española de ultramar.

Llegados a este punto cabe preguntarse ¿qué sentido tenía para Marruecos, un estado que en 1956 logra su independencia, embarcarse en una tarea de tanta envergadura como la expansión hacia el sur y el este?. Posiblemente la respuesta haya que buscarla en el propio proceso de independencia precedida de una gran agitación social, que en 1954 era protagonizada por un proletariado urbano, especialmente en Casablanca, que se lanzó no sólo a la lucha por la independencia política sino también económica, junto a una burguesía fuertemente nacionalista agrupada en torno al Istiqlal.

La estrenada monarquía necesitaba recuperar protagonismo político y eliminar a los sectores más radicales del ejército de Liberación Nacional. La reivindicación sobre el Sáhara le permitía cubrir ambos objetivos, amén de proporcionarle un discurso anti-colonial ante el recién inaugurado foro de N.U.

En 1960, al calor de los movimientos de liberación nacional que recorren África y Asia, la Asamblea General de N.U., aprueba la Resolución 1514 (XV) sobre la libre autodeterminación de los pueblos.

En 1962 la revolución argelina da un paso de gigante en el proceso de descolonización en el Magreb. Las primeras medidas de Ben Bella caminaron hacia cierta socialización, de alguna manera expresada en las medidas económicas relativas a la nacionalización de las tierras de cultivo y el control del estado sobre las materias primas.

La descolonización del Magreb se dará en el contexto del mundo bipolar, de tal manera que Argelia y Túnez mantuvieron una política anti-imperialista y de solidaridad con los países árabes, así como relaciones amistosas con los países socialistas mientras Marruecos siguió una política pro-occidental, estrechando sus vínculos con Francia, EUA y la antigua Alemania Federal.

En 1966 el rey Hassan II solicitó oficialmente en N.U. la devolución de Ifni y del Sáhara Occidental a la patria marroquí. En diciembre de ese mismo año N.U. aprueba una resolución pidiendo a España que devuelva a Marruecos el territorio de Ifni y que convoque un referéndum en el Sáhara Occidental en aplicación de la Resolución 1514(XV). Es necesario aclarar que el referéndum solicitado por N.U. en este momento estaba planteado en función de la potencia colonial, por esta razón la alternativa en 1966 era sí o no a la independencia, cuestión a la cual el gobierno español se negaba sistemáticamente a pesar de las presiones de N.U.

Entre tanto, en la región se produce un notable desarrollo económico alimentado por las inversiones estatales españolas, entre 700 a 2.000 millones de ptas. por año, las pequeñas inversiones privadas, la explotación de las minas de fosfato de Bu Craa y el flujo comercial permanente desde Canarias. Todo ello tiene como resultado el establecimiento de importantes asentamientos de población, procedente especialmente de Canarias, sobre todo, de la isla de Fuerteventura.



Al calor del desarrollo económico, la sociedad semi nómada saharawi se va asentando en los núcleos urbanos. Poco a poco un nuevo nacionalismo autóctono se va gestando en la región. España quiere mantener bajo su control al Sáhara pero a su vez se siente presionada por Marruecos.

Según Aguirre *al surgimiento del nacionalismo saharauí contribuyen tanto la indefinición de la metrópoli en su política acerca del futuro del Sáhara, como la rechazada reivindicación de Marruecos sobre el territorio*⁴.

En 1969 las presiones marroquíes encuentran satisfacción en el acuerdo de retrocesión de Ifni a Marruecos. A partir de ese momento los límites del Sáhara español retrocedían hasta El Aaiún.

Los años 70 serán convulsivos tanto para la parte del Sáhara Occidental como para Marruecos. En junio del 70 se dan los primeros enfrentamientos entre la población saharauí y el ejército colonial español. En la explanada de Jatarrambra, en El Aaiún, se permite una manifestación supuestamente convocada para expresar el apoyo saharauí a la metrópoli. El movimiento nacionalista saharauí aprovechó la ocasión para expresar públicamente su rechazo al régimen colonial.

El joven nacionalismo saharauí se canalizó a través del Frente Polisario fundado en 1973. De la lectura del manifiesto constitutivo del Frente llama la atención la ausencia de condena a las reivindicaciones marroquíes sobre el Sáhara Occidental. Tal vez esas ausencias permitieron que un año más tarde, al celebrar el Polisario su 1er. aniversario recibiera un comunicado de solidaridad de los sindicatos marroquíes. En cualquier caso, el manifiesto expresa de forma contundente su rechazo por la vía armada a la permanencia colonial. Por aquellos años el Frente Polisario mantiene en jaque al ejército colonial. De nuevo, pero con actores diferentes, España se enfrenta a una guerra de liberación nacional protagonizada, en esta ocasión, por los saharauis.

Para contrarrestar políticamente el nacionalismo revolucionario del Frente Polisario, las autoridades españolas fomentan la creación del Partido de Unión Nacional Saharaui (PUNS). El reino de Marruecos aprovechó la ocasión para organizar un grupo político de mínima trascendencia, el Morehob o Movimiento de Resistencia de los Hombres Azules.

Entre tanto, Hassan II tiene graves problemas internos desde 1963 en adelante. Violentas manifestaciones y huelgas, especialmente en Casablanca, vinieron acompañadas de asesinatos políticos. El asesinato de Mehdi Ben Barka en 1965, antiguo colaborador de Mohamed V tras la independencia de Marruecos es un caso aún no aclarado.

Ben Barka, profesor de matemáticas en la época colonial del joven Hassan II, miembro destacado del Istiqlal, fue presidente de la Asamblea Consultiva entre 1956 y 1958, pero en 1959, a partir de la izquierda del Istiqlal, funda la *Unión Nacional de las Fuerzas Populares (UNFP)* que más tarde se convertiría en el *Partido Socialista*. Por aquella época el consenso entre Ben Barka y Mohamed V llegaba a su fin. Los acon-

4 Ibid, 27.

tecimientos internacionales del momento les hacían tomar caminos opuestos. Mientras, Ben Barka, influenciado por la revolución cubana del 59 y la revolución argelina, se decantaba por un nacionalismo crítico, expresado en su libro *Una opción revolucionaria para Marruecos*, Hassan II, desbordado por la crisis social y política interna de esos años, perdido el sostén del Istiqlal, se apoya en el ejército y en los sectores más conservadores y proclama el estado de excepción en todo el país, haciéndose personalmente cargo del gobierno. En 1970 aprueba una nueva Constitución y convoca elecciones generales que serán boicoteadas por el Istiqlal. En 1971 y 72 debe hacer frente a un intento de golpe de estado y un atentado en el que supuestamente estuvo implicado el general Ufkir, quien había sido acusado por el General De Gaulle en 1965 de ser el autor del asesinato de Ben Barka.

La oleada de medidas nacionalistas que algunos países del III Mundo aplicaron en los años 70, también llegaron a Marruecos. Al fin y al cabo, era la mejor forma de neutralizar las posiciones más radicales que por aquellos años defendían los teóricos de la Escuela Tercermundista, Samir Amin, Enzo Faletto, Emmanuel Arghiri, Teotonio Dos Santos entre otros, que cuestionaban el neo-colonialismo imperante en muchos países del III Mundo, explicando las relaciones existentes entre las élites políticas de los países de la periferia y las élites de los países centrales.

Una de cal y otra de arena. Se inició una campaña de *marroquinización* de empresas extranjeras y al mismo tiempo se estructuraron zonas francas con plenas garantías para la repatriación de beneficios, cuestión que posibilitó mayores inversiones por parte de Francia, la RFA y EUA en Marruecos.

En la metrópoli el gobierno de Franco se enfrenta en 1974 a graves problemas internos y presiones internacionales. La oposición moviliza amplios sectores de la población que desean la desaparición del régimen. Además, la revolución de los claveles en Portugal en Abril del 74 daba término a 50 años de dictadura salazarista y de política colonial en Angola y Mozambique acentuando los problemas del régimen franquista.

Entre tanto, el problema del Sáhara provocaba permanentes enfrentamientos entre los miembros del gabinete franquista. El embajador español ante Naciones Unidas, Jaime Piniés, presionaba para solucionar el problema acorde con las propuestas del organismo internacional que abogaba por el referéndum de autodeterminación en sus términos originales. Franco no quería ni oír hablar del asunto. En una audiencia en Enero del 74, el Ministro de la presidencia Antonio Carro le plantea las presiones de la ONU para la descolonización del Sáhara. El general es categórico: *si hay que ir a la guerra vamos*⁵. Está claro, mientras Franco viva, España no abandonará el territorio. Paralelamente le encomienda que elabore un estatuto de autonomía para el Sáhara. En mayo del 74 lo tiene listo y *el Sáhara era definido como un territorio autónomo bajo administración española de acuerdo con el artículo 73 de la*

5 El País, 24 de junio de 1997

*Carta de las Naciones Unidas. España garantizaba la integridad del territorio, la autodeterminación, la exclusiva propiedad de las riquezas y recursos naturales y el disfrute de sus beneficios al pueblo saharauí. España representaría internacionalmente al territorio en el exterior y aseguraría su defensa*⁶.

Aparentemente el estatuto daba satisfacción a las pretensiones franquistas, pero también contenía elementos que permitían el desarrollo de las propuestas de N.U. Así lo interpretó Jaime Piniés, explicando ante el organismo internacional que el estatuto era la continuación del proceso para la autodeterminación del territorio del Sáhara.

Hassan II, hábil en materia diplomática, toma la iniciativa, aprovecha la debilidad del régimen franquista y denuncia ante los países árabes el estatuto de autonomía presentándolo como un proyecto que violaba las resoluciones de N.U.

Piniés, al defender el proyecto de estatuto ante N.U., señaló los intereses expansionistas que guiaban la denuncia de Marruecos, que ya habían sido esbozados en 1966. A pesar de las explicaciones del embajador, el proyecto fue ampliamente rechazado por los países árabes que llegaron a amenazar al gobierno español con cortar los envíos de petróleo a España, obligando a Arias Navarro en el verano del 74, en plena enfermedad de Franco, a retirar el proyecto.

A partir de ese momento, la idea de la celebración del referéndum por la independencia gana adeptos. Hasta Marruecos apoya el referéndum, dando un giro de 180º en su posición de 1966 cuando solicitó la devolución de Ifni y del Sáhara Occidental a la patria marroquí.

Pero el Sáhara sigue siendo la válvula de escape que Hassan II necesita para quitarse los elementos adversos del ejército y reconducir la política marroquí unificando los diferentes sectores políticos ante un objetivo único: la expansión del reino alauita hacia el Sur. Además, desde el punto de vista económico están las minas de fosfatos, que con el paso del tiempo lo convertirán en el 3er. productor mundial.

Su apoyo al referéndum es la forma de obtener el rechazo generalizado al estatuto de autonomía. Inmediatamente, en Septiembre del 74, cambia de posición y reclama derechos históricos sobre el Sáhara solicitando que sea el Tribunal Internacional de Justicia quien solucione el conflicto.

Naciones Unidas cede a las presiones marroquíes parcialmente, mantiene la resolución de descolonización para el Sáhara pero encarga un dictamen al Tribunal Internacional de Justicia que determine si existían o no vínculos jurídicos del territo-

6 V.V.A.A. Historia de España. España y el Mundo (1939-1975), Edit. Gredos, Madrid, 1995, 601.

rio del Sáhara con el Reino de Marruecos y el conjunto mauritano en el momento de la colonización española.

El gobierno de Madrid tiene prisa por retirarse cuanto antes del Sáhara, la situación al interior del país presiona en el sentido de resolver el problema colonial lo más rápido posible. Tal es su premura, que el gobierno se plantea el retiro de la colonia antes de la celebración del referéndum y así se lo comunica al Secretario General de N.U. en mayo del 75.

Pero una retirada unilateral de España tampoco encajaba en la estrategia expansionista marroquí, ya que abría las condiciones para un conflicto entre los países fronterizos con el Sáhara y con participación del Frente Polisario. Marruecos necesitaba un acuerdo que legitimara la anexión, cuando menos parcial, del Sáhara. La petición al T.I.J. introducía el elemento del vínculo histórico con el Sáhara y le permitía ganar tiempo retrasando el referéndum por la independencia.

Mientras tanto, en el más grande de los secretos preparó desde Agosto a Octubre del 75 el mayor operativo de movilización popular marroquí. El propio Hassan II relata como lo hizo: *al día siguiente, convoqué a quienes iban a convertirse en los tres responsables de la Marcha Verde: el general Achahbar, actual intendente secretario general; el general Bennani, del tercer bureau, y el coronel mayor Ziati, del cuarto bureau. Les hice prestar juramento de que no divulgarían nada, aunque no estuvieran de acuerdo, y les expliqué cómo veía yo esa Marcha Verde. Quería que participaran 350.000 personas. Me preguntaron que por qué esa cifra. Les expliqué lo siguiente: es muy sencillo. Hay 350.000 marroquíes que nacen cada año. Por lo tanto, no utilizaremos una parte importante de la población. La idea les entusiasmó y enseguida se pusieron a trabajar, los tres, sin secretarías, sin ordenador, redactándolo todo a mano. Era necesario calcular con precisión el número de panes necesarios para alimentar a 350.000 personas, la cantidad de velas indispensables para iluminar los campamentos. Trabajamos así, los cuatro, en el mayor secreto hasta comienzos del mes de Octubre. Entoces fue necesario comunicárselo también al gobierno y a los gobernadores, con el fin de que abrieran las oficinas para acoger a los voluntarios⁷.*

En el libro de entrevistas con Eric Laurent, Hassan II explica los verdaderos objetivos de la Marcha Verde. Ante la pregunta *¿Cuál fue vuestra apuesta al organizar esta marcha?*, el monarca responde, *todo descansaba sobre una apuesta psicológica. Sabía que Franco y su entorno eran militares. Si se comportaban como auténticos militares, yo no creía que disparasen contra 350.000 civiles desarmados. En cambio, si se trataba de carniceros... En realidad fue un horrible chantaje, pero un chantaje lícito y no reprimido por ley alguna...⁸*

7 Eric Laurent. Hassan II. La memoria de un Rey, Ediciones B, grupo Z, Barcelona, 1994, 188.

8 Ibid, 190.

El 16 de Octubre del 75 el T.I.J. da a conocer su dictamen en el cual se reconoce, que si bien en el momento de la colonización española en el territorio del Sáhara existían tribus nómadas que mantenían ciertos vínculos de sumisión con el Reino de Marruecos y el conjunto mauritano, tales vínculos no demostraban derechos de soberanía marroquí o mauritana sobre el territorio y en consecuencia la realización de un referéndum por la independencia seguía vigente. Ese mismo día desde Rabat se daba luz verde a la Marcha Verde.

El 30 de Octubre la ocupación militar marroquí de los puestos de mando abandonados por el ejército español es un hecho. Los deseos de Franco de no abandonar el territorio llegando a la guerra si hacía falta no se cumplen. Las negociaciones en el marco de N.U. sobre la realización del referéndum por la independencia se ignoran en Madrid. Marruecos, con la Marcha Verde había logrado trilateralizar la negociación.

En menos de 15 días el chantaje dió resultado, no sin grandes sobresaltos. El 14 de Noviembre, España, Marruecos y Mauritania concluyen secretamente los Acuerdos de Madrid, mediante los cuales España accede a ceder el control administrativo del Sáhara Occidental a Marruecos y Mauritania, hasta que expire oficialmente su mandato tras la ley de descolonización.

El Acuerdo Tripartito de Madrid, al margen de satisfacer los intereses expansionistas de Marruecos, se inscribe en la dinámica del sistema internacional de la época ya que es la forma de mantener el statu-quo en la región. Los riesgos de un Sáhara independiente que pudiera inclinarse hacia posiciones socializantes y estrechara vínculos con Argelia quedaban, a través del Acuerdo de Madrid, descartados.

En febrero del 76, al día siguiente de la retirada total española, el Frente Polisario proclama la RASD en territorio saharauí.

A partir de ese momento comienza el conflicto bélico entre el Frente Polisario y Marruecos. Los acontecimientos son ampliamente conocidos, ya que el problema del Sáhara va ganando espacio en las secciones de internacional de la prensa mundial.

Sahagún ha resumido en pocas líneas las fases del conflicto *...hasta 1979 la iniciativa militar fue del Polisario y la mayor parte del Sáhara Occidental estaba bajo su control; desde el 79 al 88, Marruecos construyó hasta seis muros defensivos que hacen muy difícil la penetración del Polisario en la mayor parte del territorio; el 30 de Agosto del 88 ambas partes aceptan un Plan de Paz del Secretario General de la ONU y la iniciativa pasa del campo de batalla al terreno diplomático, pero a mediados de 1990 el Plan de Paz seguía bloqueado por Marruecos...*⁹

⁹ Felipe Sahagún. España frente al Sur, incluido en el libro *La Política Exterior Española en el Siglo XX*, coordinador R.Calduch, V.V.A.A., Edic. Ciencias Sociales, Madrid, 1994, 253.

Desde el punto de vista diplomático la situación era la siguiente:

- a) un referéndum bloqueado por la falta de acuerdo entre las partes en relación a la elaboración del censo electoral.
- b) el reconocimiento de la RASD por parte de 76 países principalmente de Africa, América Latina y Asia, además de su admisión en el seno de la OUA en 1984.
- c) el no reconocimiento por ningún país de la soberanía marroquí sobre el Sáhara.

III. EL PLAN DE PAZ. EL PROBLEMA DEL CENSO

El Plan de Paz aprobado por el Consejo de Seguridad el 29 de Abril de 1991 (Resolución 690), se pronuncia en relación al censo acorde con el *Plan de Arreglo* contemplado en el informe del Secretario General de fecha 18 de junio de 1990. En el párrafo 27 del informe se señala lo siguiente: *La Comisión de Identificación de la población saharauí tendrá las siguientes funciones:*

- a) *examinar detenidamente el censo efectuado por las autoridades españolas en el territorio en 1974 y actualizarlo.*
- b) *calcular el crecimiento real de la población saharauí en el período comprendido entre la fecha del censo mencionado y la fecha de organización del referéndum, teniendo en cuenta los elementos siguientes:*
 - *nacimientos y muertes*
 - *desplazamientos de la población saharauí...*¹⁰

IV. MODIFICACIONES AL CENSO

Tras la entrada en vigor del alto el fuego el 6 de Septiembre de 1991, el Secretario General de N.U. presentó un informe al Consejo de Seguridad el 19 de Diciembre, según el cual se ampliaron los criterios de identificación de votantes más allá de los establecidos en el *Plan de Arreglo*. Un nuevo criterio fue: *...las personas que residían en el territorio como miembros de una tribu saharauí en el momento de realización del censo de 1974 pero que no habían sido censadas...*¹¹

Teniendo en cuenta que en Africa la estructura tribal se encontraba fuertemente arraigada en la época de la colonización y que aún hoy, en algunos casos, la pertenencia dominante es a la tribu y no al estado, parecía lógica la ampliación de los criterios de identificación en función de la pertenencia a las tribus del territorio y que no fueron registrados en el censo de población del 74 por su falta de relación con la estructura político-administrativa de la colonia.

10 Naciones Unidas. La situación relativa al Sáhara Occidental. Informe del Secretario General, S/21360, 18 de junio de 1990.

11 Naciones Unidas. Informe del Secretario General, S/23299 de 19 de Diciembre de 1991.

Sin embargo, la manera unilateral en la que esta importante modificación se llevó a cabo desvirtuó el verdadero sentido del nuevo criterio.

Marruecos lo interpretó como una licencia para introducir solicitudes de individuos con lazos cuestionables con el Sáhara Occidental.

El informe de la organización norteamericana *Human Rights Watch*, señala que *...Just prior to the October 25, 1994 deadline for submission of applications by de parties, Morocco submitted 120.000 additional applications, 100.000 of them on behalf of individuals who reside in southern Morocco. This brought up to 180.000 the number of applications submitted on the Moroccan side, while the Polisario side submitted 40.000 applications. The 1974 Spanish census had counted only 73.497 Sahrawis. Testimony from members of the MINURSO identification commission indicates that many of the applicants proposed by Morocco and identified so far have no documents proving links to the Western Sahara, do not speak the Hassaniya dialect of the region, are not familiar with the tribal structure of the region and have clearly memorized answers to the factual and biographical questions posed by the identification commission...*¹²

Esta situación irregular, que se constató durante el tiempo que duró el proceso de identificación llevado a cabo desde el 28 de Agosto de 1994, terminó paralizando los trabajos de la Comisión de Identificación de la MINURSO, de tal manera que el Consejo de Seguridad de N.U. resolvió por unanimidad suspender el proceso de identificación hasta que hubiera pruebas concretas y convincentes de la voluntad de las partes para la reanudación de la identificación -Resolución 1056, mayo del 96-.

V. PERSPECTIVAS DEL CONFLICTO

Antes del Acuerdo de Houston de sept. 1997, el conflicto se colocaba ante tres alternativas:

- a) volver a la guerra;
- b) reactivar el Plan de Paz y
- c) lograr soluciones parciales al margen del Plan de Paz.

La primera alternativa evidencia una clara desigualdad desde el punto de vista militar a favor de Marruecos, aunque no debe ignorarse la experiencia que el Frente Polisario tiene en las técnicas de guerra irregular, que puede desestabilizar la región con consecuencias imprevisibles que podrían alcanzar incluso regiones cercanas geográficamente como el Archipiélago Canario. Además, resurgirían fricciones entre Marruecos y Argelia, debido al apoyo que este país tradicionalmente ha prestado al Frente Polisario. Tensiones que, tal vez, podrían mantenerse a baja intensidad dados los intereses comunes que Argelia y Marruecos mantienen en relación al gaseoduc-

12 Human Rights Watch. Western Sahara, New York, Washington, Oct. 1995. 17-18.

to que partiendo de Argelia pasa por Marruecos y llega a España para el abastecimiento de gas a Europa.

La segunda alternativa, en la cual ahondaremos en el próximo apartado, es la que, de momento, parece estar llevándose a cabo.

El hecho de que el Secretario General de N.U. haya nombrado un hombre experimentado en negociaciones difíciles como es James Baker para mediar en el conflicto, supone la orientación en esa dirección.

En cuanto a las alternativas parciales al margen del Plan de Paz, tiene diferentes gradaciones.

En primer lugar, están los que pretenden consagrar la anexión sin más. Para ello, se apoyan en las elecciones municipales llevadas a cabo el 13 de junio del 97 en Marruecos que ha incluido el territorio del Sáhara Occidental, presentándolas como muestra de consulta popular que ratifica la soberanía marroquí en la zona. En este sentido el periódico *Le Matin* editorializaba el 23 de junio: *...Las N.U. deberían reconocer el Sáhara Occidental como marroquí, sin la celebración del referéndum de autodeterminación. Las elecciones municipales del pasado 13 de junio fueron una auténtica consulta popular que demostró la soberanía de Marruecos sobre la ex-colonia española...*¹³

En segundo lugar, están los que pretenden una anexión negociada. Para ello se apoyan en la reforma constitucional llevada a cabo en Marruecos en 1996 que configura una nueva organización territorial del país e incorpora la región como un nuevo elemento administrativo. Las nuevas regiones dispondrán de una amplia autonomía. Algunos analistas plantean la posibilidad de que el Sáhara Occidental se transforme en dos regiones autónomas. Una con base en El Aaiún y la otra con base en Smara, ambas bajo soberanía marroquí¹⁴.

Esta alternativa parece más bien proceder de elementos externos a la región, ya que ni ha sido propuesta ni admitida por ninguna de las dos partes del conflicto.

VI. EL ESPÍRITU DE HOUSTON

Las rondas negociadoras llevadas a cabo entre junio, julio y agosto en Lisboa y Londres, que terminaron en Houston en Septiembre del 97, nos permiten colocar la solución del conflicto más allá de lo que hasta ahora ha centrado el debate, el problema del censo electoral. La opción política y no la meramente administrativa, va tomando cuerpo en este asunto.

¿Qué es lo que ha cambiado?

13 El País, 24 de junio de 1997.

14 Ver Canarias 7, Oct.1996.

Con una perspectiva en el tiempo de más de siete años (recordemos que el Muro de Berlín cayó a finales del 89), lo que ha cambiado ha sido el sistema internacional. Los principios reguladores de las relaciones internacionales se han quedado obsoletos ante una realidad que en nada se parece a la de hace una década. Todo ello ha generado dinámicas que obligan a reinterpretar los viejos conflictos en una perspectiva distinta.

Acompañando las transformaciones políticas del sistema han venido las transformaciones económicas. El modelo neoliberal, que busca restablecer la tasa de ganancia del sistema económico, tiene un costo social muy elevado. Es por ello que los estados y las regiones necesitan para aplicarlo el mayor consenso social posible que los legitime en la aplicación de las duras medidas del ajuste y les permita asimilar los efectos negativos que comporta. Esta realidad económica ha hecho que el concepto de estabilidad se valore en términos de democratización política y liberalización económica. Por esta razón, el Frente Polisario en 1995 introdujo una modificación importante, desde el punto de vista económico, en su Constitución. En el artículo 32 hay un reconocimiento expreso a la economía de mercado y a la libre empresa.

La reinterpretación de este viejo concepto -estabilidad- a la luz de las nuevas realidades, se ha reflejado en documentos de cierta envergadura. Es el caso de la Declaración de Barcelona, adoptada en la Conferencia Euromediterránea de Noviembre de 1995, en la cual subyace la necesidad de reformas políticas para lograr la estabilidad regional. En la primera parte del documento se señala que *para alcanzar el objetivo general de hacer de la cuenca del Mediterráneo un ámbito de diálogo, intercambio y cooperación que garantice la paz, la estabilidad y la*



James Baker, acompañado del presidente de la RASD, Mohamed Abdelaziz, durante su visita de abril al Sáhara

*prosperidad, es preciso consolidar la democracia y el respeto de los derechos humanos*¹⁵.

En este contexto las partes implicadas en el conflicto saharauí están obligadas a legitimar su acción en el territorio en disputa.

Marruecos juega con dos barajas. Busca la legitimación a través de mecanismos de democratización que aplica al interior del territorio (elecciones municipales de junio del 97 y elecciones legislativas de Noviembre del 97), ignorando a la población exterior que se vió obligada a salir tras el inicio del conflicto bélico. Pero este juego le resulta insuficiente para lograr la legitimación internacional. Esa es la razón por la cual también juega a la realización del referéndum.

El Frente Polisario sólo tiene una baraja, la del referéndum.

Puestos a jugar la baraja del referéndum, la percepción del problema ha sido hasta ahora el censo. Lo importante del Acuerdo de Houston es que pone en marcha el verdadero juego político. Le da al referéndum un contenido que va más allá del censo, dándole mayor contenido político.

El texto de Houston¹⁶, incluido en el Anexo III del informe del Secretario General de Naciones Unidas del 24 de Septiembre del 97, incorpora una *Declaración de las Partes* que establece el marco general del proceso político y un *Código de Conducta* que concreta las normas de comportamiento a las que tendrán que someterse las dos partes durante el desarrollo de la campaña.

Los párrafos 2 y 3 del Código de Conducta señalan que la campaña para el referéndum comenzará tres semanas antes de la fecha fijada para el referéndum. Durante ese tiempo, las dos partes tendrán derecho a hacer campaña libremente para ganar el apoyo de las personas con derecho a votar.

En el párrafo 10 se establece que las dos partes (Marruecos y el Frente Polisario) darán a los representantes de la prensa internacional y local y a los observadores independientes, acceso sin restricciones a todas las actividades políticas públicas que se celebren durante la campaña para el referéndum y durante el referéndum mismo.

La batalla política para lograr las respectivas adhesiones a las diferentes posturas que se expresarán en el referéndum (incorporación a Marruecos o independencia), permitirá arrojar mayor luz en este conflicto.

15 Conferencia Euromediterránea 1995. Editado por la Oficina de Información Diplomática, Madrid, 1996.

16 Naciones Unidas. Sáhara Occidental. Informe del Secretario General, S/1997/742, 24 de Septiembre de 1997.

En cualquier caso, las expectativas esperanzadoras por una solución duradera de este conflicto, que permita alcanzar una mayor estabilidad en una región -el Magreb- recorrida por profundos problemas sociales y políticos, aparecen hoy con mayor nitidez que hace unos años.

BIBLIOGRAFÍA

- BOESNER, DEMETRIO. *Relaciones Internacionales de América Latina*. Edit. Nueva Sociedad, Caracas, 1990.
- CIP/SIP. *El Conflicto del Sáhara Occidental*. Informe N°8, 1994.
- CANARIAS 7, 24 de junio de 1997.
- CONFERENCIA EUROMEDITERRÁNEA 1995. Editado por la Oficina de Información Diplomática.
- DEZCALLAR, JORGE. *España y el Sáhara Occidental*. Revista española de la defensa, Año 1, N° 2, Abril de 1988.
- EL PAÍS. 24 de Junio de 1997.
- EL PAÍS. 22 de Julio de 1997.
- HUMAN RIGHTS WATCH. *Western Sahara*. New York, Washington, Oct.1995.
- ISAÍAS BARREÑADA. *Sáhara Occidental. Perspectivas del conflicto* en Revista Viento Sur, N° 27, Sept. 1996.
- LAURENT, ERIC. *Hassan II. La memoria de un Rey*. Ediciones B, grupo Z, Barcelona, 1994.
- MARQUINA, ANTONIO. *El bloqueo del plan para el Sáhara*. Cuenta y Razón, junio 1989.
- MORÁN, FERNANDO. *Una política exterior para España. Una alternativa socialista*. Edit. Planeta, Barcelona, 1980.
- NACIONES UNIDAS. *La situación relativa al Sáhara Occidental*. Informe del Secretario General. S/21360, 18 de junio de 1990.
- NACIONES UNIDAS. *Rapport du Secrétaire Général sur la situation concernant le Sahara Occidental*. S/1997/358, 3 de mayo de 1997.
- NACIONES UNIDAS. *Informe del Secretario General*, S/23299 de 19 de Diciembre de 1991.
- NACIONES UNIDAS. *Sáhara Occidental. Informe del Secretario General*. S/1997/742, 24 de Septiembre de 1997.
- OSMAÑCZYK, E.J. *Enciclopedia Mundial de Relaciones Internacionales y Naciones Unidas*. Edit.F.C.E., México, 1976.
- V.V.A.A. *La Política Exterior Española en el siglo XX*, Coordinador, R. Calduch. Edic. Ciencias Sociales, Madrid, 1994.
- V.V.A.A. *Las relaciones entre la Unión Europea y los países de la cuenca del Mediterráneo*, Editado por Coordinadora de ONG para el Desarrollo, Madrid, 1996.
- V.V.A.A. *Historia de España. España y el Mundo (1939-1975)*. Edit. Gredos, Madrid, 1995.
- V.V.A.A. *Seguridad en el Mediterráneo. Nuevos planteamientos*. Editor, Antonio Marquina. Editado por Fundación Universitaria San Pablo, CEU, Madrid, 1992.
- V.V.A.A. *Sáhara Hoy*, editado por el Ayuntamiento de Telde, 1995.
- V.V.A.A. *El Magreb: concertación, cooperación y desafíos*. Editor, Antonio Marquina. Agencia Española de Cooperación Internacional, Madrid, 1993.